



Colegio Alemán
Córdoba

Hacia el problema de las cultura(s) y literatura(s) latinoamericanas

Carla Alessandrini

América Latina es un continente tan extenso, que contiene diversidades en todos sus rincones, tanto étnicas, culturales, sociales y políticas, como en sus climas, su flora, su fauna, sus regiones, sus paisajes, etc. ¿Cómo identificar entonces, a América Latina en una sola palabra? Raúl Bueno, diría que esta palabra clave es la heterogeneidad. Para este ensayista, es un concepto básico para describir al continente latinoamericano ya que, según sus palabras, es el punto de partida para el análisis de su actualidad y refiere a procesos históricos que arraigan en la base de las diferencias sociales, culturales y literarias, e incluye componentes históricos característicos en el desigual desarrollo de regiones y países latinoamericanos, que traza la base o naturaleza heterogénea desde el choque cultural instalado en la conquista de América:

“América Latina es un mundo hendido por abismales brechas socio-culturales, entre las cuales el poblador latinoamericano realiza la hazaña de tender puentes transculturadores y construir, azarosamente, los distintos mestizajes”.

Esta heterogeneidad que existe, no permite hablar de una sola cultura o identidad latinoamericana, o una sola raza mestiza predominante, o un lenguaje oficial. Y si se dice que no existe la homogeneidad en el continente, ¿se habla de una heterogeneidad, mestizaje o una transculturación? Raúl Bueno, habla de una transculturación, que presupone el contacto cultural relacionado con trasladar contenidos de una cultura a otra (pérdida y ganancia parcial de contenido cultural), que actúa como proceso operador, para que haya un mestizaje o una heterogeneidad secundaria. Estos resultados de esa transculturación siempre son conflictivos y fundan la base fenoménica de los mestizajes y las alteridades de América Latina. Se habla también de alteridad, otredad, diversidad, pluralidad, totalidad y contacto cultural, como nociones referidas a la heterogeneidad que predomina en el continente hace ya más de cinco siglos, desde las culturas precolombinas que se pierden en contacto con lo europeo. Y que además, son el pasado, el presente y el futuro de los latinoamericanos. En su ensayo, Raúl Bueno, convierte a la diversidad en algo positivo, viéndolo no como un conflicto sino como una posibilidad de riqueza cultural.

El problema de la identidad latinoamericana es que al no existir una única cultura o costumbre, que identifique a todos los latinoamericanos por igual, al hablarse de latinoamericanos, se habla de un montón de etnias que se diferencian todas entre sí. Y se tienen en cuenta no sólo las culturas precolombinas, las europeas, con su llegada a América, sino



Colegio Alemán
Córdoba

también la cultura africana que profundiza la heterogeneidad. Se habla entonces de tres universos, todos distintos con sus complejidades. Todas estas culturas que se ponen en contacto, al mismo tiempo, están negociando entre sí. Esto repercute no sólo en la literatura latinoamericana, sino en la identidad de estos lugares ya que las culturas están todo el tiempo en movimiento, por lo que se dice que la identidad latinoamericana es multi y transcultural. Implica entonces, una “neoculturación” (la toma de nuevos elementos culturales) y una “desculturación” (proceso de pérdida de la cultura propia para adaptarse a otra) entre culturas. Es decir, fusiones y ensamblajes entre culturas, las cuales se enriquecen entre sí y no se pierden por completo ya que nadie se desprende al cien por ciento de su cultura. La “búsqueda” de la identidad tiene que ver el conjunto de rasgos o características de una persona o grupo que permiten distinguirla de otras en un conjunto. Por lo que se trata de fijar una fusión de horizontes; no de una nostalgia por lo que pudimos haber sido, de haber ocurrido diferentemente la historia. Y esto, agrega Bueno, hace a la identidad latinoamericana, que puede tener muchas similitudes, así como diferencias:

“No hay culturas en contacto que se ignoren radicalmente [...] Sociedades heterogéneas que partían (y parten) de una noción consistente de cultura latinoamericana desconcentrada y desjerarquizada basada en el reconocimiento de la complejidad y en el respeto a la alteridad de la misma”.

La diversidad cultural de América Latina, se manifiesta también, en su literatura. La Literatura, se nutre de culturas y el Canon Literario, es la selección de las obras y autores más valiosos, los cuales hacen a la literatura de aquellas culturas. Entonces, ¿qué es literatura latinoamericana y qué no?, ¿cómo identificarla? En el caso de Latinoamérica, es tal la diferencia entre regiones, culturas, etnias, costumbres y sociedades, que el resultado de esa nutrición hace una literatura distinta y es imposible pensar en una literatura homogénea. Asimismo, ésta, ha fracasado en el intento de formular una teoría literaria capaz de explicar toda la literatura latinoamericana. El canon literario de Latinoamérica está siempre en discusión porque siempre va cambiando. Por lo que, si nos preguntamos acerca de “qué forma parte del canon y qué no”, o bien, “cuál es la lengua predominante de la literatura latinoamericana”, puedo ensayar más de una respuesta correcta. Por ejemplo, puedo sostener que la literatura prehispánica, la literatura precolombina, los textos escritos por españoles durante la época colonial, los textos escritos en español, portugués (en Brasil), francés (en Guayana Francesa), cubanos o mexicanos que mezclan español e inglés, latinoamericanos que viven en Francia, pero que escriben críticas sobre sus países de origen, son también parte del canon. No importa la lengua, siempre y cuando se esté hablando sobre culturas latinoamericanas; si son literaturas vivas, siguen subsistiendo y,



Colegio Alemán
Córdoba

aunque estén en otro idioma u otro país, no se pierden. Y es por esto que el canon se mueve todo el tiempo, incorporando literaturas nuevas que podrían o no estar en español. Podemos entender entonces, que debido a que la cultura latinoamericana es multi y transcultural y las diversidades, no dejan que se pueda hablar de una literatura homogénea, y que la discusión sobre el Canon Literario de América Latina es totalmente arbitraria. La literatura es un “espejo” de la realidad de la cultura sobre la que se escribe; si la cultura es diversa, la literatura va a reflejar esa diversidad.

En el caso de la mirada de Europa en su literatura, hacia América, al no tener un método válido para evaluarnos, ya que antes no era común viajar hacia otro continente, lo que los cronistas escribían o dibujaban era lo que la gente conocía y eso quedó impregnado como un estereotipo y como la mirada de los europeos hacia el continente. Como dice García Márquez en *La soledad de América Latina*, los “*Europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos*”.

Con esto, intenta decir que ellos al ser ajenos a nuestra sociedad, escriben y hablan sobre nuestra cultura e historia, como nuestras desgracias, sin haberlas vivido en carne propia, sin entenderlas y describen nuestra realidad como algo irreal y fantasioso. Por lo que siempre hubo y habrá dificultades en la construcción de nuestra identidad; su mirada influye en esta construcción y al no formar parte de ella, no saben cómo explicarla, no la comprenden, juzgan sin tener en cuenta las diversidades, la historia. Se olvidan que alguna vez fuimos colonia europea y no tienen en cuenta la complejidad del continente, tanto en sus etnias como en sus lenguajes. García Márquez explica que esta soledad latinoamericana se basa en la incomprensión, abandono e indiferencia por parte de Europa hacia nuestro continente y hace una crítica hacia cronistas de la realidad, como Antonio Pigafetta, que nos miden con la misma vara, cuando las realidades y las historias detrás son totalmente distintas. La mirada de Europa es una homogeneización del continente y tienen un estereotipo de indios nativos todos iguales. No comprenden además, cómo a pesar de nuestra desgarradora historia, el pasado fraudulento sufrido, a pesar de ser tercermundistas y depender de ellos, somos felices, alegres, nos reímos de nuestras desgracias y compartimos el triunfo de la vida sobre la muerte, para seguir adelante todos juntos a pesar de las diferencias:

“La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios. Tal vez la venerable Europa sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado”.



Colegio Alemán
Córdoba

“Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, [...] poetas, mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desahogada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor para nosotros ha sido la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida. Éste es el nudo de nuestra soledad”.

América Latina, un universo heterogéneo, rico en diversidad y choques culturales que no desaparecerán de repente y son condición esencial ya que no existe sólo una cultura en todo el horizonte de la realidad latinoamericana, que nos identifique a todos por igual, pero que al mismo tiempo conjuntamente, supone nuestra identidad▪